

Fue todo un éxito la presentación de la pianista española Alicia de Larrocha

Por Roberto Nava
(Redactor de "LA OPINION")

CON una asistencia considerable de la numerosa colonia de habla hispana de Los Angeles, la presentación de la pianista barcelonesa Alicia de Larrocha en el Philharmonic Auditorium de esta ciudad, el jueves pasado 11 de febrero, fue un éxito rotundo de taquilla así como en las manifestaciones artísticas de altura.

El anfiteatro de la calle Quinta y Olive presentaba un aspecto magnífico de plenitud. Magnífico de conjunto y vibrante de emoción en los aplausos. Aplausos que siempre se mereció la embajadora hispana que descubriera el director orquestal de esta metrópoli, Alfred Wallenstein, durante su última gira por la Península Ibérica, hace escasamente dos años.

Alicia de Larrocha es una pianista consumada. Tiene el dominio de la técnica y el temperamento artístico de la interpretación. Su donaire, la contención rítmica de sus movimientos, el aleteo de sus ágiles dedos, el ímpetu de su personalidad artística, cosechan aplausos que arranca del ánimo de los espectadores que la escuchan con unción.

El preve programa con que se presentó Alicia de Larrocha ante el público angelino incluía música de Mozart y de Manuel de Falla. En el concierto de Mozart en La Mayor—para piano y orquesta—la pianista debutante se reveló desde las primeras frases cromáticas, como una maestra del teclado. En el andante los brazos de la pianista tenían impulsos de ala... Mozart, interpretado por ella, nunca dejó de ser el incomparable Mozart, todo ello dentro de la urdimbre sinfónica donde sus dedos maravillosos vivificaban la expresión musical.

INTERMEDIO Y APLAUSOS

La orquesta Filarmónica de Los Angeles, bajo la hábil batuta de Alfred Wallenstein inició el desarrollo del programa con la obertura de Mozart, "El Rapto del Harem", como preparando a la audiencia para la ejecución del concierto para piano y orquesta, del mismo compositor, en que se presentaría a Alicia de Larrocha, ante el público de esta angelópolis.

Después de los nutridos aplausos con que se premió la ejecución de la debutante, se tocaron dos piezas orquestales complementarias del compositor húngaro Eugene Zador, intituladas "Elegía" y "Danza" que fueron recibidas con entusiasmo por la audiencia saliendo a escena el autor a recibir las palmas.

Transcurridos los quince minutos del intermedio reapareció en el escenario Alicia de Larrocha para deleitar al auditorio con su interpretación personalísima de "Noches en los Jardines de España", de Manuel de

Falla, en donde nuevamente demostró su emotiva y disciplinada personalidad de virtuosa del piano. Esta música del célebre compositor español no es especial para piano; pero sí el piano es parte integral del conjunto sinfónico. Alicia de Larrocha hizo resaltar en forma admirable su participación en esta obra musical con un sabor tan genuinamente español que en uno de sus momentos la pianista dibujó un diseño del alma de la raza simulando sus manos sobre el teclado un taconeo de garbo y gesto español...

FINALMENTE

Indudablemente para dar un ambiente español al programa el director de la Orquesta Filarmónica de Los Angeles, Alfredo Wallenstein, concluyó el programa de la noche con la interpretación de dos composiciones de Albéniz bautizadas con los nombres de "Triana" y "Día de Fiesta en Sevilla", fragmentos que son de la obra completa de Albéniz conocida mundialmente bajo el nombre de "Iberia".

Los arreglos orquestales que de estos dos trozos musicales hizo Fernández Arbos, están considerados como magistrales, habiendo quien asegure que superan, en mucho, a las composiciones originalmente escritas para el piano por el autor de ellas.

Como se ve el programa fue breve, pero selecto. El debut de Alicia de Larrocha en esta ciudad puede considerarse como un éxito desde cualquier punto de vista que se le juzgue; pero no creo equivocarme si aseguro que en el ánimo de todos los asistentes a su presentación quedó el deseo de verla en un recital de piano solo.

Philharmonic Pleases Here

By CONSTANCE HERRESHOFF

The Los Angeles Philharmonic's concert last night in Russ Auditorium was something of a gala occasion.

There was fine team work last night between John Barnett, the guest conductor, and Alicia de Larrocha, a delectable import from Barcelona, Spain, who made an extremely successful first appearance here as piano soloist in this concert. Miss De Larrocha made her American debut about two weeks ago with the Philharmonic in Los Angeles in the same program played here last night.

EFFORTS PRAISED

The pianist received superlative praise for her performances in Los Angeles and neighboring cities, and it is a pleasure to report that her playing came up to expectations last night. Miss De Larrocha's subtlety, clarity and beautiful piano tone were admired first in a sensitive interpretation of Mozart's "Concerto in A major," and later in a moving performance of the rhapsodic piano-episodes in De Falla's "Nights in the Gardens of Spain."

This music, expressing Spanish sadness as well as joy, was given eloquent interpretation by the pianist and orchestra.

SPIRIT EVOKED

The spirit of Spain and visions of Spanish landscape were evoked last night in this music by De Falla and in two pieces by Albeniz, "Triana" and "Festival Day in Seville." The Albeniz numbers, originally composed for piano, had been brilliantly orchestrated by Arbos. Barnett drew out unusual orchestral timbres and colorings in the music from Spain.

Under Barnett's magnetic direction, fine orchestral performances were also heard in Mozart's Overture to "The Abduction from the Seraglio" and in "Elgie" and "Dance" by Eugene Zador, a Hungarian-American composer now living in Los Angeles. The "Elegie" turned out to be a happy pastoreale. The "Dance" was full of gaiety and bounce. Both pieces relied chiefly on expert orchestration for musical interest.

Council OK's Delay